"CAÑÓN" PATERO VS. "U-BOOT" PATERO
(EL SUBMARINO PATERO)

Javier Ruiz

Bando de silbones con Cádiz al fondo. Foto: José Luque

Hace unas semanas fueron censados por el equipo de seguimiento de fauna de la Consejería de Medio Ambiente los **silbones europeos** *Anas penelope* que habían llegado a la Bahía de Cádiz para invernar. Siempre que son muy numerosos, como es el caso, las evoluciones de sus bandos brindan un espectáculo que me invita a ensoñar. Y recuerdo aquellas frases que oía hace casi 40 años a viejos cazadores pateros y que, a manera de "coletillas ornitológicas", se me quedaron fijamente grabadas:

"Los patos al levantarse nublaban el cielo"
"el bando llegaba de Santibáñez a Punta Canteras"
"había un buen salpicón de patos por toda la bahía".

Para los que no conocéis mucho la bahía, esto representa todo el sur del saco interior intermareal frente a las salinas de Roqueta, la Dolores y Sagrado Corazón, entre la ciudad de Cádiz y la fachada a la misma de San Fernando (aunque también hay grandes bandos entre esta ciudad y la de Puerto Real).

¿Cuantas aves podrían ser suficientes para generar esas expresiones?

No lo sabemos. Quizás los miembros de los equipos de seguimiento de procesos naturales de Doñana, o de fauna en la bahía, tengan por su experiencia, aforado y hablando de patos, el número de individuos necesario para que los cazadores pudieran decir **"se nublaba el cielo"**. Por lo pronto, los mayores censos existentes y que conozco, mencionan cifras de 14.000 aves en 1968 (Bernis y Valverde 1972) y 20.000 en 1976 (Sánchez 1979). Desde entonces las

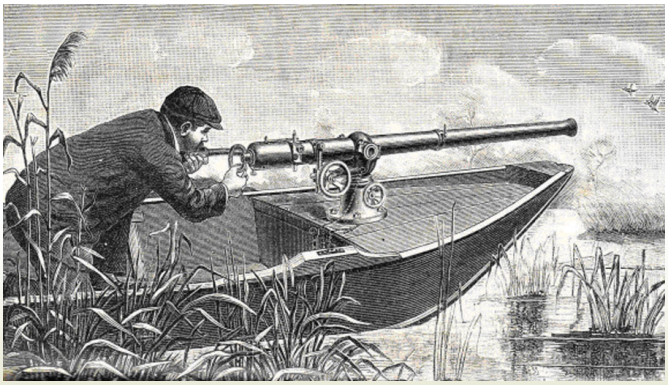
Silbones con la salina La Dolores al fondo. Foto: David Agüera

cifras siguen fluctuando mucho de año en año pero sin superar las 12.000 de 2009.

Todo lo relatado acontecía en aquellos tiempos en los que salir a ver pájaros aún conllevaba coexistir con los últimos *cazadores de oficio* (y otras faenas salineras ya desaparecidas), y que si bien en la Bahía de Cádiz no tenían la enjundia de los de Doñana, que por ejemplo distinguían entre **silbones, silbones jabaos y silbones macuquinos** (Vozmediano 2000) también eran gente preclara en su labor. Como prueba de ello, esta historia del **"submarino patero"**.

Todos conocemos el libro de Chapman & Buck **La España Agreste** (1896), donde se relatan las peripecias de la caza de patos con un **cañón** montado sobre una embarcación marismeña: la "Boadicera" (latinización de Boudica, reina guerrera que acaudilló a las tribus britanas contra los romanos), así como su burocrática consideración por un tiempo como "buque de guerra" por la Marina Española. Afortunadamente las carnicerías no fueron como esperaban a diferencia de lo satisfactoria que sí fue esta técnica en aguas inglesas y egipcias, culpando de ello a los "astutos patos españoles".

Bando ante Hospital Naval de San Fernando .Foto : David Agüera



Fuente : Internet

Paralelizando ese *manu militari* cinegético en la Doñana decimonónica, aquí en La Isla de León (San Fernando) y en el corazón de la Bahía de Cádiz (años 50 del siglo XX) *un cazador salinero* que prosperó a *tornero* en Construcciones Aeronáuticas S.A. CASA (en Cádiz se construían los hidroaviones de origen alemán, Dornier Wal) aplicó a su acervo de cazador las inspiraciones bélicas de la posguerra civil y de la II Guerra Mundial.

Rafael Ruiz, el cazador del relato, y su hijo Francisco, por las calle de San Fernando a mediados de los años 40

De esta manera construyó un s**ubmarino**, reconvirtiendo una embarcación salinera con características de **patera** (fondo casi plano para aguas generalmente poco profundas) y de pequeño **candray** (embarcación de madera de poca quilla y con igual aspecto en la proa y la popa de no más de 4 m. de eslora y poca "obra franca", altura entre el agua y la cubierta). Su intención no era otra que conseguir cazar un mayor número de piezas, montarlas en los serones de un borrico salinero y venderlas en una carbonería de la calle Jovellanos (Plaza del Carmen) o en el mercado de San Fernando. En España nacieron los inventores del submarino y eso debió impregnarle sin saberlo.

Con dos grandes bidones metálicos de pintura (vacíos naturalmente) acoplados a proa y popa y con grifos para generar lastre, hacía la inmersión hasta unos imbornales en la cubierta. Para poder liberar lastre y así emerger, inyectaba aire en los bidones mediante un bombín manual, de los usados para inflar las cámaras de las ruedas de un camión. La propulsión era por la adaptación de un taladro igualmente manual, a manera de una bicicleta de brazos. Y un "puente de mando y tiro" confeccionado con láminas de flexi-glass provenientes de avionetas viejas (en aquellos años existía una pista de aterrizaje en lo que hoy se conoce como la barriada del Cerro del Moro en Cádiz, en medio de una cubierta sembrada de vegetación marismeña) que se sujetaba en unos agujeros practicados en la madera ex profeso.

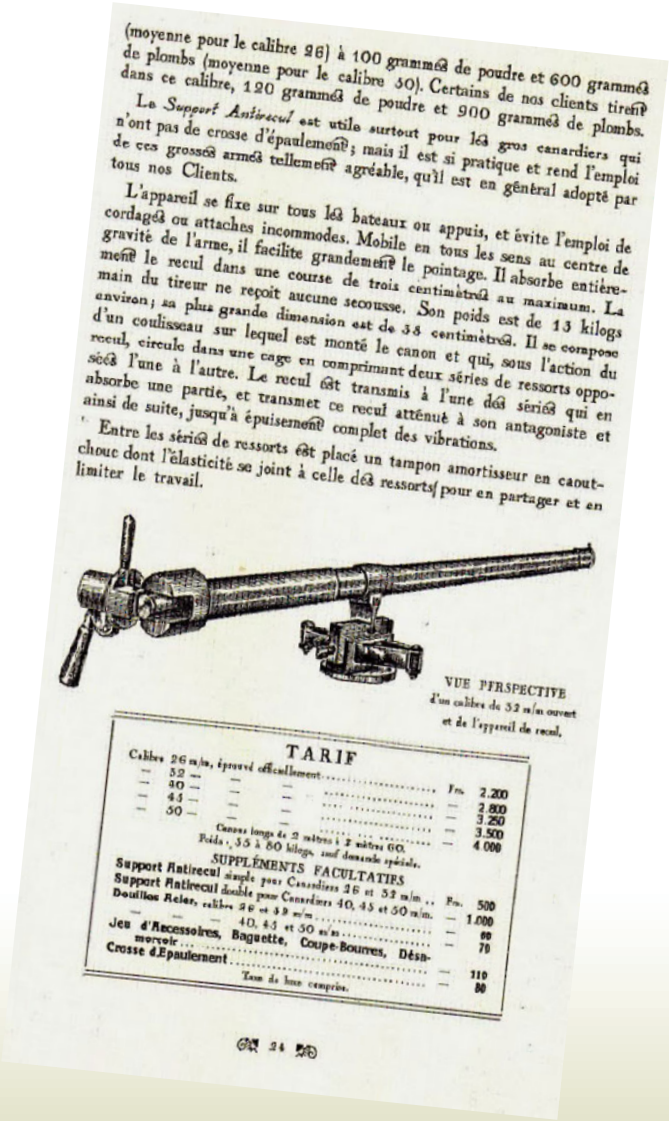
Así, la navegación era silenciosa y en la noche, cual U-Boot alemán saliendo de su Base en La Rochelle, costa atlántica francesa (aquí Caño de Río Arillo, salina La Dolores) podía dirigirse hacia el encuentro con la escuadra de la Royal Navy y los Aliados (entiéndase

Dibujos : Rafael García

silbones, patos cucharas, ánades rabudos...) En cuanto al armamento, primer disparo con la **escopeta gorda patera** de avancarga, cargada de clavos y otras metrallas (como un trabuco) y después escopeta paralela inglesa para los pájaros de tiro más largo.

No quiero extender más el relato, lo cierto es que el invento duró poco. No terminó como la Kriegsmarine, hundida por los patos (perdón, quiero decir por los ingleses) sino más bien como el submarino ruso Kursk. El esfuerzo humano por liberar el agua que lastraba los tanques fue en un momento insuficiente y se fue a pique. Y eso que tras una celebración multitudinaria, con traje marinero inclusive, la botadura de la embarcación estaba "protegida" por la bendición del "padre Grillito", un pintoresco y bajito cura *cañaílla* de negrísima sotana. Más tarde, una vez reflotado su cubierta ya fue, literalmente, sembrada de vegetación como la *sapina* y quedó fondeado permanentemente a manera de *toruño* (islita en la marisma) en los fangos de Santibáñez, pasando a ser utilizada como una **batería artillera de costa** contra los patos que se acercaran.

Esta revista naturalista de **El Corzo** licencia poder comunicar "saberes" de muchos tipos. Con este relato, también evidenciamos el poder expresarse desde el prisma de lo anecdótico. ¡Y hasta hacernos imaginar una película del genial Berlanga!


(moyenne pour le calibre 26) à 100 grammes de poudre et 600 grammes de plombs (moyenne pour le calibre 50). Certains de nos clients tirent dans ce calibre, 120 grammes de poudre et 900 grammes de plombs.

Le *Support Antirecul* est utile surtout pour les gros canardiers qui n'ont pas de crosse d'épaulement; mais il est si pratique et rend l'emploi de ces grosses armes tellement agréable, qu'il est en général adopté par tous nos Clients.

L'appareil se fixe sur tous les bateaux ou appuis, et évite l'emploi de cordages ou attaches incommodes. Mobile en tous les sens au centre de gravité de l'arme, il facilite grandement le pointage. Il absorbe entièrement le recul dans une course de trois centimètres au maximum. La main du tireur ne reçoit aucune secousse. Son poids est de 13 kilogs environ; sa plus grande dimension est de 38 centimètres. Il se compose d'un coulisseau sur lequel est monté le canon et qui, sous l'action du recul, circule dans une cage en comprimant deux séries de ressorts opposés l'une à l'autre. Le recul est transmis à l'une des séries qui en absorbe une partie, et transmet ce recul atténué à son antagoniste et ainsi de suite, jusqu'à épuisement complet des vibrations.

Entre les séries de ressorts est placé un tampon amortisseur en caoutchouc dont l'élasticité se joint à celle des ressorts pour en partager et en limiter le travail.

VUE PERSPECTIVE
d'un calibre de 32 m/m ouvert
et de l'appareil de recul.

TARIF

Calibre 26 m/m, éprouvé officiellement	Fr.	2.200
— 32 — — —	—	2.800
— 40 — — —	—	3.250
— 45 — — —	—	3.500
— 50 — — —	—	4.000
Canons longs de 2 mètres à 2 mètres 50.		
Poids : 35 à 80 kilogs, sur demande spéciale.		

SUPPLÉMENTS FACULTATIFS

Support Antirecul simple pour Canardiers 26 et 32 m/m	Fr.	500
Support Antirecul double pour Canardiers 40, 45 et 50 m/m	—	1.000
Douilles Relar, calibre 26 et 32 m/m	—	60
— — 40, 45 et 50 m/m	—	70
Jeu d'Recessoires, Baguette, Coupe-Bourres, Désmorcoir	—	110
Crosse d'Epaulement	—	80

Tous droits compris.

GR 24 BD

Enlaces de interés

Hidroavión muy gaditano
http://memoriadecadiz.es/2009/11/30/casa-entrega-un-nuevo-hidro-para-las-lineas-aeras-postales-espanolas/

Vídeo con reproducción y las evoluciones de un cañón patero
http://www.youtube.com/watch?v=pwEwF7VAaEA

Y para saberlo todo sobre esta clase de artillería
http://armamentocazaytiro.blogspot.com.es/2013/12/escopetas-y-canones-pateros-la-escopeta.html

Agradecimientos

Probablemente, Francisco Hortas y Rafael García están entre los ornitólogos más talentosos de la Bahía de Cádiz. Al segundo le debo ahora, su esfuerzo en la representación gráfica de uno de los episodios cinegéticos más singulares de la Historia Natural de las marismas y salinas gaditanas, amén de su amistad. Al primero su rigor académico, y sobre todo, su segura compañía al adentrarme en hablar de lo que sé de la Bahía. Y por supuesto, su leal camaradería en proyectos de investigación, que también lo son de vida…

Finalmente, de una manera destacada, a José Manuel Amarillo y Carlos Soto, editores también de esta revista. Ambos, auténticos naturalistas clásicos, me posibilitan ordenar y exponer correctamente, mi verborrea apasionada.

Bando de silbones con Cádiz al fondo. Foto: José Luque

Bibliografía

- Bernis, F. y Valverde, J.A. 1.972. El censo español de aves acuáticas del invierno 1.967 y 1.968. Ardeola 17-18.

- Chapman, Abel y Buck, Walter J. 1896. Wild Spain Ed. Gurney & Jackson. London. Edición en castellano. La España Agreste. La Caza. 327 pp. Ed. Giner. Madrid

- Sánchez, A. 1.979. Resultado de los censos de aves acuáticas invernantes en el suroeste de España. Inviernos 1.975/76 y 1.976/77. Doñana Acta Vertebrata, 6.

- Vozmediano, J. 2000. Vernáculos y acordanzas de Doñana. Ed. Organismo autónomo de Parques Nacionales. Pág. 52 y 53